



INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, ANTE MILITANTES DEL PARTIDO POPULAR

Riba-Roja (Valencia), 4 de noviembre de 1999

Querido Alcalde, queridas amigas y amigos, y queridos vecinos de Riba-Roja,

Yo lo primero que quiero deciros es que quiero dar las gracias; gracias por estar aquí, gracias por invitarme a estar con vosotros y muchas gracias por esta acogida absolutamente excepcional que nos habéis dado y que me habéis dado esta tarde y que, sin duda, para mí, como os voy a decir luego, tiene una especial y extraordinaria importancia.

Yo te veo, Alcalde, muy bien; te veo fuerte y, además, te veo tranquilo. No conozco a nadie que tenga que hablar delante de alguna gente que no tenga siempre un remusgullo por el estómago; pero eso es otra cosa. Yo te veo muy bien y hazme caso, porque yo, que digo en broma que soy el tío más tranquilo de España, te veo muy tranquilo, te veo muy bien; te veo como tienes que estar. Por tanto, ya somos dos para encarrilar la tranquilidad por el país.

Quiero deciros, además de agradeceros, que para mí tiene una muy especial significación estar aquí, con todos vosotros, porque dentro de poco tiempo hará diez años que yo seré Presidente del Partido Popular. En esos diez años hemos

puesto muchas iniciativas, muchas ambiciones, muchas esperanzas, mucho espíritu, muchas ambiciones, para hacer una fuerza política moderna, una fuerza política abierta, una fuerza política innovadora y, sobre todo, una fuerza política con capacidad para gobernar en distintos ámbitos.

Aquí, en Riba-Roja, felizmente hay un ayuntamiento muy bien ganado, y yo quiero felicitar por ello al Partido Popular y quiero pedirles que ese gobierno municipal, como estoy seguro de que lo hacéis, lo hagáis durante todo vuestro mandato, que tenéis que procurar prolongar en su momento, naturalmente, que lo hagáis pensando en el bien común, en el bien de todos y gobernando para todos. Lo hacemos también en la Comunidad Valenciana. Yo haré todo lo posible por cuidar a Eduardo Zaplana, pero se cuida bien solo el tipo; se cuida bien solo, pero haré lo posible por cuidarle porque, sin duda, es uno de los activos más importantes que tenemos, no solamente en la Comunidad Valenciana, sino en España.

Quiero decirles que a lo largo de este tiempo, en el que hemos podido también llegar al Gobierno de la nación, lo que hemos procurado poner en marcha es unas ideas, un proyecto, que no fuese cerrado, sino que fuese abierto; que no se dedicase a restar o a pequeñas cosas, sino sumar y a hacer cosas integradoras. Eso es muy importante porque ahora, cuando llevamos ya casi cuatro años de tarea de Gobierno, nosotros tenemos que presentar a los españoles y tenemos que decir a todos los españoles: vamos a seguir adelante con un proyecto abierto para todos, capaz de modernizar el país y capaz de enfrentarse a los problemas que tenemos que resolver.

Decía Eduardo Zaplana que esta mañana habíamos puesto en marcha en Valencia una ambición muy importante, que son todas las cuestiones que se refieren a la Investigación, al Desarrollo, a la Ciencia, a la Tecnología. Eso es muy importante, como es muy importante ir a los Consejos Europeos y hacer que Europa avance y defender los intereses de España; como es muy importante

presidir mañana el Consejo de Ministros y poner en marcha también nuevas tareas, nuevas responsabilidades, nuevos objetivos, para el futuro del país; como es muy importante procurar que la economía marche bien, que los jóvenes tengan una oportunidad de empleo, que las mujeres tengan mayores oportunidades de incorporarse, si así lo desean, a la vida laboral; hacer esfuerzo en la Educación; hacer que la Sanidad mejore; hacer también que los que reciben atenciones o los que reciben pensiones puedan verlas justamente mejoradas.

Todo eso es muy importante; pero, al final, a los que estamos en eso y tenemos la obligación de dirigir no se nos pueden olvidar dos cosas: una, yo no deseo para los próximos años de España nada más que que haya una mayoría de españoles que sean capaces de entender cuáles son los problemas importantes que tiene España y de impulsar un gran proyecto común para todos.

Lo quiero decir porque yo he escuchado muchas veces lo que son proyectos parciales y se dice: vamos a sumarnos los de este lado, vamos a sumarnos los de este otro lado; vamos a hacer un proyecto de este lado, vamos a hacer un proyecto de este otro lado. Yo lo que quiero es un proyecto capaz de englobar muchas voluntades, aunque sean a veces distintas voluntades, que sea capaz de impulsar, de alentar, muy claramente a España a convertirla en uno de los países mejores de Europa y mejores del mundo.

Ése es mi deseo y ésa es, al final, la gran tarea que tiene el Partido Popular. La gran tarea que tiene el Partido Popular es conformar esa amplia mayoría que sea capaz de incorporar un proyecto de modernización del país.

Yo no creo ya en las diferencias clásicas que dividían en partidos políticos rígidos, o en ideologías políticas muy rígidas, o en los que están en este lado del río y al otro lado del río; yo no creo en eso. Yo creo en personas libres, responsables, inteligentes, capaces de saber aportar a un proyecto que da

seguridad, que da tranquilidad, que da prosperidad.

A lo largo de estos años hemos querido decirle a los españoles: España necesita estabilidad. Hace cuatro años, cuando empezamos, advertí que la Legislatura duraría cuatro años, y va a durar cuatro años. No os preocupéis que nos os voy a fastidiar las Fallas. Sólo faltaba! Eso es sagrado. Ya hay una fecha que se puede tachar.

Dijimos a los españoles: somos capaces de limpiar el país de corrupción y hacer que las cosas funcionen mejor; somos capaces de que España suba escalones en Europa; somos capaces, con el esfuerzo de todos, de que haya más oportunidades de empleo, de prosperidad y de bienestar. Y hemos puesto en marcha eso.

Podemos decir: creemos que hemos hecho algo, nos queda un trabajo muy importante por hacer y nuestra ambición es que, con el esfuerzo de todos, como os digo, podamos seguir alcanzando metas, podamos seguir colmando nuestras ambiciones, nuestros objetivos, hasta eso: hasta convertir a España en uno de los mejores países del mundo.

Yo creo en los españoles y creo en la capacidad de los españoles, y creo que nuestro partido debe ser el intérprete de una voluntad mayoritaria que, en sentido integrador, empuje claramente hacia el futuro un gran proyecto de renovación, de transformación y de modernización de España. No vamos a cejar en nuestro trabajo para conseguirlo.

¿Por qué digo esto aquí? Porque, al final, habrá muchos Consejos Europeos, habrá muchos Consejos de Ministros, habrá muchas recepciones, habrá muchos planes o habrá muchos programas; habrá Presidentes, habrá Alcaldes, habrá Concejales, pero aquí está lo auténtico, aquello sin lo cual es imposible hacer

nada.

Yo recuerdo muy bien lo que éramos hace diez años, que éramos muy poca cosa, y veo lo que somos ahora, que es algo muy importante para el presente y para el futuro de nuestro país.

Eso nos obliga mucho a todos, y yo sé que me obliga a mí más que a nadie. Yo, por lo tanto, lo que os quiero pedir es para el futuro. Que sigamos unidos en un esfuerzo de atraer más gente, de ampliar más gente, en un proyecto muy abierto, pensando en el futuro de todos los españoles.

Yo no lo voy a decir ahora; simplemente, voy a decir una cosa que diré dentro de pocos meses. Yo diré dentro de pocos meses una cosa tan sencilla como ésta: cuatro años más. En cuatro años se ha hecho mucho y en cuatro años más podemos hacer mucho más. Y, después de cuatro años, tendrán que venir otros a seguir tirando del carro, a seguir tirando para delante, porque eso es lo más importante: que sigamos avanzando, que sigamos prosperando y que sigamos trabajando.

Sin vosotros eso es imposible. Sin lo que se ha hecho en estos diez años es imposible. Si, en lugar de habernos dedicado a sumar, a integrar, a abrirnos a los demás, nos hubiésemos dedicado a cuestiones internas, o a peleas internas, o a cerrarnos, o a no ver más que allí lo que pueden ver nuestros ojos, sin tener la vista un poco elevada y mirar un poco el horizonte, no hubiésemos conseguido nada.

Esa gran oportunidad es la que habéis conseguido todos vosotros y por eso yo quiero daros las gracias; daros las gracias por hacerlo y daros las gracias por invitarme a estar aquí esta tarde, porque, si vosotros, a lo mejor, cuando yo me vaya, tenéis las pilas un poco más recargadas, yo os puedo decir que me llevo las pilas absolutamente llenas.

Eso es lo más importante: que nos ayudemos unos a otros y que nuestro municipio, en este caso Riba-Roja; nuestra Comunidad Valenciana; nuestro país, España, cada vez sean mejores.

Muchas gracias a todos y mucho ánimo. Gracias.